Tema 4: El tesoro escondido

Unidad: La semilla de mostaza

I. Base bíblica

Filipenses 3:7-8

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

II. Texto de desarrollo

Mateo 13:44

Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

III. Introducción

La separación del hombre con Dios fue de características profundas, al grado que le abrió al hombre un nuevo camino hacia la condenación eterna; sin embargo, Dios, cuya misericordia es continua, decidió echar a andar el plan de salvación, un proyecto en misterio, preparado desde antes de la fundación del mundo y dotado del marco jurídico necesario, y del Cordero que habría de pagar un precio no estimado, por el posible desvío de la raza humana, y la reconciliación de todas las cosas, la tierra con el cielo.

Todo el proyecto de Dios para con los hijos de los hombres es un verdadero misterio que Dios va revelando a medida que lo ameritan las circunstancias. De ahí que en el tiempo de los patriarcas, cada líder familiar era sacerdote y gobernador de su propio clan, mientras que en el tiempo de Israel, después de sacarlo de la tierra de Egipto, lo organizó, lo legisló, le estableció gobierno y le dio carácter de nación.

Mientras vino el cumplimiento de todas las cosas, y apareció en escena en la tierra, el Hijo del hombre, un hombre cordero sin pecado, que también es verdadero Dios, destinado desde aquellos tiempos para pagar las cuentas pendientes del hombre y de la creación de Dios, en general.

Este sacrificio perfecto dio origen también al nuevo hombre, a la comunidad de nacidos de nuevo, cuyo originador es el postrer Adán, y que estos no son engendrados por voluntad de hombre ni nacidos de mujer, sino por la Palabra de Dios. A este pueblo se le llama iglesia, y es a los que Dios ha llamado para establecer el Reino de Dios, primero, de manera secreta en los corazones, y luego, de su unión eterna en el cielo, traer a la tierra al Rey para establecer el reino.

El Cordero de Dios, por su parte, dejó todo lo que tenía antes, en el cielo, y se hizo hombre, y estando en condición de hombre, se hizo siervo, a fin de morir

Nota: A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión RV1960, y el autor de los comentarios es el Dr. Isauro Vielman.

en la cruz del Calvario, una total renuncia de todo lo que poseía. Sin embargo, se levantó de entre los muertos. El creyente nacido de nuevo, para entrar al Reino de Dios, tendrá que despojarse de todo lo que lleva adentro, y ordenar todas sus prioridades apropiadamente, al grado que la Biblia dice que para entrar al Reino de Dios se necesita ser violento y radical consigo mismo, entendiendo que la salvación, por gracia, a través de la fe, es el primer paso de regreso al Reino, pero la entrada al Reino tiene costos personales de gran cuantía.

1ª Timoteo 4:16
Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

Mateo 11:12
Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

1ª Pedro 1:20
ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros.

1. La entrega de Cristo

La primera parte del éxito de la recuperación total del Reino de Dios en la creación, ya es una realidad, el Cristo, el Hijo de Dios, ya vino, y se ofreció a sí mismo, dejando la gloria que tenía antes. El Cristo no solo nació en las condiciones más difíciles, sino también vivió una vida de renunciamiento total, al grado que no tuvo una almohada donde recostar su cabeza, y al final de su carrera y después de hacer muchos bienes a los hombres, lo entregaron para ser crucificado, llegando hasta las últimas circunstancias y ofreciendo voluntariamente su Espíritu en el momento más elevado de su sacrificio. Él no solo padeció la muerte física, derramando Su sangre en la cruz, y así como los corderos se hacían cenizas en las llamas del altar, él también en algún lugar de la creación, nos sustituyó en la muerte segunda. Como se puede notar, Él dio todo lo que tenía, para comprar el tesoro escondido.

Filipenses 2:5-8
Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

1ª Timoteo 2:6
el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Gálatas 1:4
el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,

Nota: A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión RV1960, y el autor de los comentarios es el Dr. Isauro Vielman.

Apocalipsis 20:6
Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

2. La entrega del creyente

Es indudable que el hombre, estando en su condición pecaminosa, era certero candidato para el Lago de fuego y la muerte eterna, sin embargo, al escuchar el mensaje, dio una respuesta correcta aceptando los beneficios de la gracia de Dios, a través de la fe, para ser salvo. Esta actitud apropiada lo traslada al Reino de la Luz, y estando ya en el Reino de la Luz, tiene el desafío de entrar al Reino de Dios, a través de la puerta estrecha. Hay que dejar claro que esto no es salvación, es porque ya es salvo, que tiene la opción de entrar a una relación mayor con Dios, como los israelitas cuando salieron de Egipto, pasaron el desierto y entraron a Canaán; ahí les heredaron tierras y bienes, ciudades, y todo lo que necesitaban para una vida pacífica y tranquila aunque hubo que pelear contra férreos enemigos y profundizar su relación con Dios.

Este reino secreto para la iglesia hace que los santos lleguen a ser como el árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo y su hoja no cae y todo lo que hace prospera. (Salmos 1:3)

En el Reino todas las cosas son distintas, y todo lo necesario viene por añadidura, es como Adán en el Edén, y como Israel en Canaán.

Los que aspiran esta posición en el Reino de Dios deberán despojarse de sí mismo, y de todo lo que poseen y les estorba para entrar al Reino de Dios. Deberán alinear su vida a los parámetros legarles en la tierra y en el cielo, y por supuesto, suprimir hasta los malos hábitos que no serían decorosos dentro del reino.

Mateo 19:29
Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna

Lucas 5:27-28
Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. 28 Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.

Hechos 19:18-19
Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. 19 Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata.

Mateo 19:21

Nota: A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión RV1960, y el autor de los comentarios es el Dr. Isauro Vielman.

Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.

c) Resultado

El éxito del establecimiento del Reino de Dios en el creyente y en sus ámbitos depende, en gran medida, de sus propias decisiones, y de cuánto esté dispuesto a rendir. Normalmente este proceso lleva toda una vida, porque el hombre no entiende lo que tendría que rendir, necesita recibir la revelación de Dios acerca de sí mismo, entenderla, procesar la información, rendir lo necesario y cumplir las demandas del Reino.

Sin embargo, en medio de un profundo y continuo estudio de la Palabra y una vida de devoción agresiva, puede progresar la recepción de luz en el creyente, para rendir sus áreas caóticas. Es indudable que cuando estas dos grandes partes, el cielo y el hombre, se ponen de acuerdo y de hecho Dios ya hizo la suya, surgen resultados incalculables, y por supuesto, el Reino de Dios y su justicia se hace visible en la vida práctica de aquellos creyentes que han alcanzado tal estatura.

Mateo 11:12
Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

Mateo 6:10
Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Conclusión

Génesis 22:16-18
y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo, **17** de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. **18** En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

1ª Pedro 5:10
Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.